

LA TEOLOGIA DE PABLO

Lección 15

La Trinidad – Parte 1

El Otoño pasado, me encontraba almorzando con un Magistrado de la Corte Suprema de los Estados Unidos. La atmósfera era informal, y la conversación estaba muy lejos de estar relacionada con algo de derecho. Estábamos discutiendo sobre *Lonesome Dove* y cuál era mejor, el libro o la película.

Cuando llegó mi turno para dar mi opinión, sugerí que me gustaba más el libro. El Magistrado me preguntó qué era lo que había hecho primero, visto la película o leído el libro. Le expliqué que primero vi la película, y que era maravillosa. Tommy Lee Jones y Robert Duvall actuaron personajes que me cautivaron. ¡Necesitaba más! Por eso luego leí el libro, dándome sus personajes nuevamente con mucho más que disfrutar. Le dije que luego de leer el libro, leí el libro previo (*prequel*) y luego la continuación (*seque*l).

Antes que la palabra “continuación” estuviera completamente en mi boca, el Magistrado interrumpió. ¿Leíste qué?” él dijo. Le repetí que leí el libro anterior y él me reprendió diciendo, “¡*prequel* no es una palabra!” Sin tener algo que decir al respecto, sonreí y educada y directamente dije, “Sí lo es.” El preguntó, “¿Qué significa?” Y le dije que en las series, se refiere a la anterior a la que estás discutiendo.

El magistrado desdeñosamente movió su mano dijo, “No existe tal palabra.” Yo repetí, “Bueno, está en el diccionario.” Su comentario siguiente fue, “Bueno, quizás el *Tercer Webster*, pero ese no es un diccionario real. Ellos ponen todo en él. El último diccionario de Webster fue la segunda edición.”

Sin ser alguien que se rindiera fácilmente, le pregunté, “¿Consideras al *Diccionario de Inglés Oxford* uno verdadero?” Su respuesta fue, “Sí, por supuesto, ¡pero no vas a encontrar *prequel* ahí!”

Teniendo a la mano mi *laptop*, y sabiendo como buscar en el *Google* tales cosas, inmediatamente (y privadamente) busqué la palabra. Sí, ¡estaba en el *Diccionario de Inglés Oxford*! Por supuesto antes de la cena, el Magistrado trajo el tema nuevamente a la mesa, dándome la oportunidad de confirmar mi posición, “*prequel*” se encontraba en realidad en el Oxford. ¡El Magistrado aún quería verlo con sus propios ojos!

En última instancia, el Magistrado tuvo que estar de acuerdo que la palabra estaba de hecho en el Oxford. Sin embargo, tal como me lo dijo recientemente la semana pasada, ¡él no creía que la palabra pertenecía ahí! El dijo, “Mark, ¡yo realmente pensé que te habías inventado la palabra!”

Mientras que nunca me inventé la palabra, si lo hubiese hecho, hubiese estado en la gran compañía de algunos abogados que se inventan palabras. Uno de los primeros abogados que sé que se inventó algunas buenas palabras fue un hombre del Norte de África llamado Tertuliano. Tertuliano nació como pagano alrededor del año 160 y se convirtió al Cristianismo alrededor del año 197. Aparte de su carrera legal, Tertuliano escribió mucha teología, tanto en Griego como en Latín. Sus palabras en Latín son las que nos preocupan ahora.¹

A decir de todos, Tertuliano, mientras escribía su teología en Latín, inventó la palabra “Trinidad.” Tertuliano la empleó para referirse a Dios en una totalidad de tres personas, sacándola de la palabra en Latín *Trini* que significa “tres.”² Es la Trinidad la que hoy estudiamos.

LA TRINIDAD

Al considerar a la Trinidad, y específicamente a la teología de Pablo sobre éste asunto, debemos iniciar con dos consideraciones básicas:

1. La palabra “Trinidad” no aparece en la Biblia. Tal como lo notamos arriba, creemos que fue empleada primero por Tertuliano, por lo que no la encontramos en ninguna parte de las Escrituras.
2. Las razones para creer y entender la Trinidad están enraizadas directamente en las Escrituras. La afirmación de esta ortodoxia es un esfuerzo para colocar en una forma coherente lo que las Escrituras enseñan sobre Dios – Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Al desarrollar algunas de las riquezas de este entendimiento, empleamos el siguiente plan: (1) Establecer el problema; (2) Considerar los que las Escrituras enseñan sobre el tema; y (3) Enfocar más deliberadamente en las contribuciones de Pablo para entender a la Trinidad. La semana que viene, consideraremos las enseñanzas de Pablo sobre la Trinidad a la luz del entendimiento histórico de la iglesia.

LA TRINIDAD

¿Qué es lo que significamos exactamente cuando decimos “Trinidad”? La Enciclopedia Católica define a la Trinidad como “Padre, Hijo y Espíritu Santo; un

¹ Nuestra lección sobre Tertuliano de nuestra serie Introducción a la Historia de la Iglesia puede ser obtenida en nuestra página web www.Biblical-Literacy.com

² Tertuliano, De Pudicitia, Capítulo 21:16 (“*in quo est trinitas unius diuinitatis, Pater et Filius et Spiritus sanctus.*”). Antes que Tertuliano nos diera la palabra en Latín “Trinidad,” los escritores Griegos (Teófilo y Justino Mártir) habían usado la palabra Griega *Trias* para un efecto similar.

Dios en tres Personas que es el objeto de la confesión Cristiana.”³ Hay definiciones más elaboradas que se han desarrollado a través de la historia de la iglesia que consideraremos la próxima semana. Sin embargo, para esta lección, la definición antes mencionada es suficiente. Está relacionada a la clarificación que Dios es uno en “sustancia,” pero tres en “personas.”⁴

¿En dónde está el problema para entender ésta doctrina? Primero, reconocemos que una premisa fundamental tanto del Judaísmo y del Cristianismo es la revelación divina contenida en Deuteronomio 6:4, “Escucha, Israel: El SEÑOR nuestro Dios es el único SEÑOR.” Añade a esto la certeza del primero de los Diez Mandamientos que advierte, “No tengas a otros dioses además de mí” (Deuteronomio 5:7). Entonces entendemos que sólo hay un Dios, sin embargo tenemos la afirmación en las Escrituras que el Padre es Dios, Jesús es Dios, y el Espíritu Santo también lo es. ¿Acaso significa que hay un solo Dios o tres? ¿Cómo seguiremos a esto en una forma consistente?

Al principio de la investigación de este problema, tengo que establecer dos consideraciones más:

1. Haz un puño con tu mano y míralo. El tamaño de tu puño es casi el tamaño de tu cerebro. Ese es el número de materia gris que está enviando neuronas mientras lees esta lección y mientras contemplas a la Trinidad. Permítannos ser directos: nuestra materia gris junta en un grupo del tamaño de nuestro puño están tratando de entender las profundidades del ser, lo completado por el omnipotente Dios Creador quien formó el universo, quien sabe de los cabellos de la cabeza de cada persona, quien sabe el pasado, presente y futuro con más seguridad de lo que nosotros podemos recitar el ABC. Permítannos no ser arrogantes como para pensar que no habrá alguna medida de misterio para nosotros al estudiar esto.
2. Como humanos tenemos una fuerte tendencia de antropomorfizar a Dios.⁵ Es difícil para nosotros pensar en él en cualquier término distinto al nuestro. Nuestros términos son, naturalmente, moldeados por nuestras experiencias. Esto nos deja tratando de entender a Dios en términos

³ *La Nueva Enciclopedia Católica – The New Catholic Encyclopedia*, 2da edición (Thomson Gale 2003, v. 14 at 189).

⁴ El Credo Atanasio expresó la Trinidad como sigue: “Alabamos a un Dios en la Trinidad, y la Trinidad es unidad; distinguimos entre tres personas, pero nosotros no dividimos la sustancia...La totalidad de las tres personas son igual de eternas e iguales una con otra, por lo que...alabamos la unidad completa en la Trinidad y la Trinidad en unidad.” Ver nuestra lección sobre Atanasio, número 22 en la Introducción a la Historia de la Iglesia en www.Biblical-Literacy.com

⁵ Ver la lección 38 sobre la Vida y Enseñanzas de Pablo para mayor información sobre la antropomorfización de Dios en www.Biblical-Literacy.com

experimentados humanos, y sin embargo, ¡Dios no es humano! Hasta cierto grado, estamos colocando una estaca cuadrada en un agujero circular, ¡y lo que estamos haciendo es mucho mayor que eso!

La razón por la que establecemos estas consideraciones en esta sección sobre el problema es debido a algunas preguntas que ameritan nuestra atención. Primero, preguntamos ¿qué hace a una persona? Si Dios es “tres personas,” ¿entonces qué es lo que significamos con esa frase? Podemos regresar a nuestro abogado convertido en creador de palabras llamado Tertuliano para obtener parte de la respuesta. Fue Tertuliano quien tomó la palabra en Latín *persona* (“persona”) y la aplicó a Dios.

Puede que estemos sorprendidos al aprender del empleo de la palabra antes que Tertuliano la tomara para un pensamiento teológico profundo. *Persona* fue la máscara Latina usada por los actores en una representación dramática. La referencia se extendía a los roles que el actor representaría, pues la máscara indicaba el rol actuado del actor. Hasta cierto punto, empleamos la palabra hoy de esa manera cuando hablamos de la “persona” que alguien muestra.

Tertuliano empleó la palabra, y aunque los estudiosos no están completamente seguros por qué, parece una justa suposición leyendo que, “Tertuliano quería que sus lectores entendieran la idea de ‘una sustancia, tres personas’ para significar que el solo Dios jugó tres roles distintos pero relacionados en el gran drama de la redención humana.”⁶

Pasado el tiempo, tal como lo veremos la próxima semana, la iglesia ha modificado y puesto parámetros alrededor de lo que la ortodoxia considera el significado de tres personas. Pero ahora debemos hacer una pausa y regresar a una pregunta del Siglo XXI: ¿Qué hace persona a una persona? ¿Son los brazos, piernas, etc.? Seguro que no, pues alguien puede que no tenga brazos y piernas y sin embargo continuar siendo una persona. ¿Es el ADN único? ¿Significa que si encontramos que la ciencia es capaz de crear al clon perfecto, entonces no habrá una nueva persona? ¿Es una “persona” alguien quien usa las neuronas del cerebro en una agrupación de materia? Si lo es, una vez que el cerebro deja de emitir, una vez que uno está muerto (o muerto cerebralmente), ¿acaso la persona deja de existir? ¿Creemos que no hay vida después de la muerte para una persona?

Al considerar estas preguntas, algo surge en algunos de nosotros gritando, “¡Yo! ¡Yo soy una persona! Mi esencia, lo que me hace, lo que me hace diferente a otras personas, jeso es lo que es una persona!” ¡Pero eso realmente no responde por completo a la pregunta! ¿Por qué eres, por qué yo soy, una “persona”?

⁶ Alister E. McGrath, *Teología Cristiana: una Introducción – Christian Theology: an Introduction* (Blackwell Publishers 1994) at 250.

Mencionamos estas preguntas al tratar de entender la ortodoxia de Dios como tres “personas” todo mientras reconocemos que no debemos antropomorfizar a Dios y decir que entendemos su esencia. Pues él no fue hecho a nuestra imagen, nosotros fuimos hechos a su imagen.

Antes de dejar de discutir los problemas de significado, debemos añadir que tendremos que tocar el tema de lo que significa “ser” una persona como opuesto a tres. Considera, por ejemplo, lo que Mateo escribió que Jesús enseñó del antiguo Testamento que,

Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su esposa, y los dos llegarán a ser un solo cuerpo (19:5)

Qué es lo que quiere decir Jesús con que los dos serán “uno.” Pablo cita el mismo pasaje y luego añade que hay un misterio profundo aquí porque el pasaje se “refiera a Cristo y a la iglesia” (Efesios 5:21-32).

Un asunto final antes de dejar el área de “problemas.” Uno se puede preguntar ¿por qué estudiamos a la Trinidad? ¿Es éste el peor abuso de un abogado? ¿Acaso un montón de abogados y teólogos se sentaron y trataron de pensar en problemas complicados que no se encuentran realmente en las Escrituras? La respuesta es bien establecida por Roger Olson,

Mucha de la historia aquí narrada consistirá en explicar tensiones, conflictos y controversias que se basan en los antecedentes de tales ideas aparentemente especulativas tales como la triple-unidad de Dios (la Trinidad)... ¿Por qué fueron desarrolladas éstas aparentemente técnicas pero absolutamente cruciales doctrinas Cristianas? Ciertamente no fue debido a que los obispos y los otros líderes del Cristianismo temprano no tenían nada más que hacer. La razón es simplemente que las ideas acerca de Dios y Jesús Cristo que socavaron el Evangelio estaban rápidamente surgiendo y ganando popularidad, y si eran aceptadas ampliamente, ellas llevarían a un “evangelio distinto” y a una religión diferente a aquella enseñada por los apóstoles y pasada a través de los siglos tempranos de la iglesia. En casi todos los casos las doctrinas fueron propuestas y desarrolladas porque alguien percibió que el Evangelio se encontraba en peligro.⁷

Entonces, tenemos nuestro trabajo recortado para nosotros. Necesitamos entender mejor las verdades de las Escrituras tal como Dios se ha revelado a sí mismo, todo siempre recordando nuestra finitud y la eternidad del infinito, Dios trascendente. Es más, tenemos que recordar que el antropomorfizar a Dios

⁷ Roger Olson, *La Historia de la Teología Cristiana – The Story of Christian Theology* (IVP 1999) at 15-16.

puede ayudarnos a entender algo de su infinitud, sin embargo no es en sí misma, ¡un representación absoluta!

LAS ESCRITURAS

Si es que la Biblia no habla de la “Trinidad” *per se*, ¿entonces qué dice la Biblia que es relevante para este tema? De acuerdo al teólogo Reformador Danés llamado Herman Bavinck (1854-1921):

Las semillas que desarrollaron en la flor completa la revelación trinitaria del Nuevo Testamento ya están plantadas en el Antiguo Testamento...El verdadero desarrollo de las ideas trinitarias del Antiguo Testamento es hallado en el Nuevo Testamento. En la encarnación del Hijo y la emanación del Espíritu Santo, el verdadero Dios único es revelado como Padre, Hijo y Espíritu Santo.⁸

James Montgomery Boice dice lo mismo, pero añade una buena advertencia:

La palabra *Trinidad* no está en la Biblia...Lo que sabemos de la Trinidad lo sabemos sólo debido a la revelación de Dios en la Biblia, y hasta con eso nosotros no la conocemos bien. De hecho, tendemos mucho a realizar dos errores al tratar este tema que debemos ser especialmente cuidadosos o podemos ir más allá o no representar lo que hallamos en las Escrituras.⁹

Ahora estudiamos las Escrituras para hallar revelaciones que revelan a Dios en lo que nosotros llamamos una “Trinidad.”

Antiguo Testamento

El Antiguo Testamento es testigo de la unidad de Dios. Establecimos anteriormente los pasajes de Deuteronomio que son directos acerca de Dios como un solo Dios. Sin embargo, hallamos referencias de una pluralidad de Dios al ir a través de pasajes en el Antiguo Testamento.

Dios emplea pronombres en plural en varios pasajes del Antiguo Testamento:

- “Hagamos al ser humano a nuestra imagen y semejanza” (Génesis 1:26).

⁸ Herman Bavinck, *Dogmática Reformada, Volúmen 2: Dios y la Creación – Reformed Dogmatics, Vol. 2: God and Creation* (Baker Academic 2004) at 256.

⁹ James Montgomery Boice, *Cimientos de la Fe Cristiana – Foundations of the Christian Faith* (IVP 1986) at 109-110.

- “Y dijo: ‘El ser humano ha llegado a ser como uno de nosotros, pues tiene conocimiento del bien y del mal’ (Génesis 3:22).
- “Será mejor que bajemos a confundir su idioma, para que ya no se entiendan entre ellos mismos” (Génesis 11:7).
- “Entonces oí la voz del Señor que decía: “¿A quién enviaré? ¿Quién irá por nosotros?””(Isaías 6:8).

Además hay varios pasajes que hacen referencia a una Trinidad incluyendo a pasajes que parecen distinguir al Señor del Señor en cierto sentido:

- “Entonces el SEÑOR hizo que cayera del cielo una lluvia de fuego y azufre sobre Sodoma y Gomorra” (Génesis 19:24). [*Then the LORD rained on Sodom and Gomorrah sulfur and fire from the LORD out of heaven*]
- “En cambio, tendré compasión de la tribu de Judá, y la salvaré; pero no por medio de arco, ni de espada ni de batalla, ni tampoco por medio de caballos y jinetes, sino por medio del SEÑOR su Dios” (Oseas 1:7).
- “El ángel del SEÑOR le dijo a Satanás: ‘¡Qué te reprenda el SEÑOR, que ha escogido a Jerusalén! ¡Que el SEÑOR te reprenda, Satanás! ¿Acaso no es este hombre un tizón rescatado del fuego?’”(Zacarías 3:2). [*And the LORD said to Satan, “The LORD rebuke you, O Satan! The LORD who has chosen Jerusalem rebuke you! Is not this a brand plucked from the fire?”*]

Esto no es distinto a lo que Pablo hizo en 2 Timoteo 1:18, “Que el Señor le conceda hallar misericordia divina en aquel día. Tú conoces muy bien los muchos servicios que me prestó en Efeso” [*may the Lord Grant him to find mercy from the Lord on that Day! And you well know all the service he rendered at Ephesus*].

También encontramos pasajes en el Antiguo Testamento en donde el Hijo que vendría es distinto a Dios:

- “Acérquense a mí, escuchen esto: ‘Desde el principio, jamás hablé en secreto; cuando las cosas suceden, ahí estoy yo.’ Y ahora el SEÑOR omnipotente me ha enviado con su Espíritu” (Isaías 48:16).
- “Yo proclamaré el decreto del SEÑOR: ‘Tú eres mi hijo,’ me ha dicho; ‘hoy mismo te he engendrado.’” (Salmo 2:7).

- “Por que nos ha nacido un niño, se nos ha concedido un hijo; la soberanía reposará sobre sus hombros, y se le darán estos nombres: Consejero admirable, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz” (Isaías 9:6).
- “Pero de ti, Belén Efrata, pequeña entre los planes de Judá, saldrá el que gobernará a Israel; sus orígenes se remontan hasta la antigüedad, hasta tiempos inmemoriales” (Miqueas 5:2).

De igual manera, el Espíritu es establecido como distinto del SEÑOR en el Antiguo Testamento:

- “Dios, en el principio, creó los cielos y la tierra. La tierra era un caos total, las tinieblas cubrían el abismo, y el Espíritu de Dios iba y venía sobre la superficie de las aguas” (Génesis 1:1-2).
- “Pero el SEÑOR dijo: ‘Mi espíritu no permanecerá en el ser humano para siempre, pero no es mas que un simple mortal; por eso vivirá solamente ciento veinte años’ (Génesis 6:3).
- “El SEÑOR le dijo a Moisés: toma a Josué hijo de Nun, que es un hombre de gran espíritu. Pon tus manos sobre él” (Números 27:18).
- “No me alejes de tu presencia ni me quites tu santo Espíritu” (Salmo 51:11).

Algunos estudiosos toman una prefiguración de “tres personas” en la Trinidad de los tres “santo” dados en Isaías 6:3 (“Santo, santo, santo es el SEÑOR Todopoderoso; toda la tierra está llena de su gloria”). Algunos estudiosos también ven a la Trinidad en la triple bendición de Números 6:24-26 (“El SEÑOR te bendiga y te guarde; el SEÑOR te mire con agrado y te extienda su amor; el SEÑOR te muestre su favor y te conceda la paz”).

Todos estos pasajes del Antiguo Testamento están ciertamente abiertos a otras interpretaciones y para nada son definitivos en su lenguaje en cuanto a la enseñanza de la Trinidad; sin embargo, muchos estudiosos ven las claras sugerencias de la Trinidad hasta antes de la encarnación.¹⁰

Nuevo Testamento

Las Escrituras que enseñan la ortodoxia de la Trinidad son halladas principalmente en el Nuevo Testamento. Es ahí en donde encontramos pasajes

¹⁰ Ver Henry Clarence Thiessen, *Clases en Teología Sistemática – Lectures in Systematic Theology* (Eerdmans 1979) at 90-91; Louis Berkhof, *Teología Sistemática – Systematic Theology* (Eerdmans 1938) at 85-86.

que muestran las tres personas de la Trinidad como distintas, sin embargo trabajando juntas:

- “Tan pronto como Jesús fue bautizado, subió del agua. En ese momento se abrió el cielo, y él vio al Espíritu de Dios bajar como una paloma y posarse sobre él” (Mateo 3:16).
- “Y yo le pediré al Padre, y El les dará otro Consolador para que los acompañe siempre” (Juan 14:16).
- “Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo” (Mateo 28:19).
- “Según la previsión de Dios el Padre, mediante la obra santificadora del Espíritu, para obedecer a Jesucristo y ser redimidos por su sangre” (1 Pedro 1:2).
- “Porque Cristo murió por los pecados una vez por todas, el justo por los injustos, a fin de llevarlos a ustedes a Dios. El sufrió la muerte en su cuerpo, pero el Espíritu hizo que volviera a la vida” (1 Pedro 3:18).

Repetidamente, el Nuevo Testamento reconoce al Padre como Dios:

- “Trabajen, pero no por la comida que es perecedera, sino por la que permanece para vida eterna, la cual les dará el Hijo del hombre. Sobre éstas se ha puesto Dios el Padre su sello de aprobación” (Juan 6:27).
- “Si yo me glorifico a mí mismo –les respondió Jesús-, mi gloria no significa nada. Pero quien me glorifica es mi Padre, el que ustedes dicen es su Dios” (Juan 8:54).
- “Suéltame, porque todavía no he vuelto al Padre. Ve más bien a mis hermanos y díles: ‘Vuelvo a mi Padre, que es Padre de ustedes; a mi Dios, que es Dios de ustedes’” (Juan 20:17).
- “Según la previsión de Dios el Padre” (1 Pedro 1:2).
- “El recibió honor y gloria de parte de Dios el Padre, cuando desde la majestuosa gloria se le dirigió aquella voz que dijo: ‘Este es mi Hijo amado; estoy muy complacido con él’” (2 Pedro 1:17).
- “A los que son amados por Dios el Padre, guardados por Jesucristo y llamados ala salvación” (Judas 1:1).

- “Al que ha hecho de nosotros un reino, sacerdotes al servicio de Dios su Padre, ¡a él sea la gloria y el poder por los siglos de los siglos! Amén” (Apocalipsis 1:6).

El hijo, Jesús, es ciertamente reconocido como deidad a través del Nuevo Testamento. Los atributos básicos de Dios son hallados en el Hijo (eternidad, omnipresencia, omnisciencia,¹¹ omnipotencia e inmutabilidad): Mientras que los pasajes son muy numerosos para esta lección, considera los siguientes:

- “En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios...Y el Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros. Y hemos contemplado su gloria que corresponde al Hijo unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad” (Juan 1:1-14).
- “Jesucristo es el mismo ayer y hoy y por los siglos” (Hebreos 13:8).
- “Pero con respecto al Hijo dice,...Tú, oh Señor, en el principio pusiste los cimientos de la tierra, y el cielo es obra de tus manos. Ellos perecerán, pero tú permaneces para siempre. Se desgastarán como un vestido, los doblarás como un manto, y cambiarán como ropa que se muda; pero tú eres siempre el mismo, y tus años nunca se acabarán” (Hebreos 1:8, 10-12).
- “¡Señor mío y Dios mío! – exclamó Tomás” (Juan 20:28).

El Espíritu Santo también es establecido como Dios en el Nuevo Testamento. Antes de establecer una selección de pasajes, debemos notar que el Nuevo Testamento no habla del Espíritu como una simple fuerza o poder. El es mencionado como una persona. Jesús emplea el pronombre personal masculino “él” en referencia al Espíritu en Juan 14:26, 16:13, etc. El mismo “Ayudante” o “consolador” que es empleado para Cristo (Juan 14:16, 1 Juan 2:1) es empleado para el Espíritu Santo (Juan 14:16, 26; 15:26; 16:7). También recordamos todas las acciones del Espíritu Santo tal como fueron establecidas en las lecciones previas (condenando al mundo de pecado, etc.).

Notando que algunos de los muchos pasajes muestran al Espíritu Santo como persona o ser, ahora vemos algunos que el Espíritu es Dios:

- “El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Así que al santo niño que va a nacer lo llamarán Hijo de Dios” (Lucas 1:35).

¹¹ Hay ciertamente indicaciones que este atributo fue puesto a un lado por un tiempo en la encarnación como vemos, por ejemplo, en Marcos 13:32, “Pero en cuanto al día [de la segunda venida] y la hora, nadie lo sabe, ni siquiera los ángeles en el cielo, ni el Hijo, sino sólo el Padre.”

- “¡Cuánto más la sangre de Cristo, quien por medio del Espíritu eterno se ofreció sin mancha a Dios, purificará nuestra conciencia de las obras que conducen a la muerte, a fin de que sirvamos al Dios viviente!” (Hebreos 9:14).
- “Ananías –le reclamó Pedro-, ¿Cómo es posible que Satanás hay llenado tu corazón para que le mintieras al Espíritu Santo y te quedaras con parte del dinero que recibiste por el terreno...¡No has mentido a los hombres sino a Dios!” (Hechos 5:3-4).

LOS ESCRITOS DE PABLO

No es de sorprender, Pablo es completamente consistente en todos los puntos con los pasajes del Nuevo Testamento recitados arriba.

Pablo pone a las tres personas trabajando juntas en múltiples pasajes:

- “Ahora bien, hay diversos dones, pero un mismo Espíritu. Hay diversas maneras de servir, pero un mismo Señor. Hay diversas funciones, pero un mismo Dios el que hace todas las cosas en todos” (1 Corintios 12:4-6). Este pasaje es especialmente poderoso cuando es leído en Griego. Pablo ha estructurado el pasaje en tres partes iguales, uno haciendo referencia al Espíritu, uno haciendo referencia al Señor Jesús y uno haciendo referencia a Dios el Padre. Las contribuciones iguales muestran el pensamiento de Pablo de tres como iguales trabajando juntos como uno.
- “Alabado sea Dios, padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en las regiones celestiales con toda bendición espiritual en Cristo. Dios nos escogió en él antes de la creación del mundo, para que seamos santos y sin mancha delante de él. En amor nos predestinó para ser adoptados como hijos suyos por medio de Jesucristo, según el buen propósito de su voluntad, para alabanza de su gloriosa gracia, que nos concedió en su Amado. En él tenemos la redención mediante su sangre, el perdón de nuestros pecados, conforme a las riquezas de la gracia que Dios nos dio en abundancia con toda sabiduría y entendimiento. El nos hizo conocer el misterio de su voluntad conforme al buen propósito que de antemano estableció en Cristo, para llevarlo a cabo cuando se cumpliera el tiempo: reunir en él todas las cosas, tanto las del cielo como las de la tierra. En Cristo también fuimos hechos herederos, pues fuimos predestinados según el plan de aquel que hace todas las cosas conforme al designio de su voluntad, a fin de que nosotros, que ya hemos puesto nuestra esperanza en Cristo, seamos para alabanza de su gloria. En él también ustedes, cuando oyeron el mensaje de la verdad, el evangelio que les trajo la salvación, y lo creyeron, fueron marcados con el sello que es el Espíritu Santo prometido. Este garantiza nuestra herencia hasta que llegue la redención final del pueblo adquirido por Dios, para alabanza de

su gloria” (Efesios 1:3-14). Este pasaje es largo, pero incluye lo que hemos estado estableciendo en esta lección. Pablo escribe sobre Dios el Padre bendiciendo a la iglesia en Cristo con la bendición que incluye el sello del Espíritu Santo, la garantía.

- “Que la gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos ustedes” (2 Corintios 13:14). En esta simple bendición, Pablo nuevamente funde al Padre, Hijo y Espíritu Santo como tres partes iguales trabajando juntas como una.

También leemos de Pablo que cada uno es Dios. Pablo escribe sobre el Padre como Dios:

- “Que Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo les concedan gracia y paz” (Romanos 1:7).
- “Pablo, apóstol, no por investidura ni mediación humanas, sino por Jesucristo y por Dios Padre, que lo levantó de entre los muertos” (Gálatas 1:1).

Pablo escribe de Jesús como Dios, llamándolo “Señor,” el Septuaginto equivalente a Yahvé (SEÑOR) en el Antiguo Testamento. Este fue el tema principal de nuestra lección de teología número 8. Considera sobre este punto a Romanos 10:9-13. Pablo escribió:

...que si confieras con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo...porque “todo el que invoque el nombre del Señor será salvo.”

Luego de hacer un llamado para confesar que Jesús es el Señor, Pablo cita a Joel 2:32 diciendo que quien invoque el nombre del Señor será salvo. Joel está empleando a Yahvé en este pasaje (nuestras Biblias en Español traducirán este pasaje de Joel como “SEÑOR”) Pablo está claramente igualando a Jesús con el Señor del Antiguo Testamento. Este es el Señor (SEÑOR) que le habló a Moisés desde un arbusto ardiendo en Éxodo 3. ¡Este es el SEÑOR que dirigió a Israel fuera de Egipto! Este, para Pablo ¡es Cristo!

Pablo también escribe sobre el Espíritu Santo como totalmente Dios con los poderes y atributos de Dios. Pablo expresamente llama al Espíritu el Señor en 2 Corintios 3:17 (“Ahora bien, el Señor es el Espíritu”; y donde está el Espíritu del Señor; allí hay libertad.”). Ya hemos establecido pasajes en donde Pablo trata el Espíritu de la misma manera que lo hace con el Padre e Hijo.

¿A dónde nos lleva esto? ¡Realmente recién estamos empezando! Ahora tenemos algo de bloques para construir para elaborar algo sobre la Trinidad, en cómo Dios puede ser tres en uno. La siguiente semana, exploraremos este

concepto revisando preguntas que la iglesia ha formado durante los siglos acerca de esto y cómo es que la iglesia ha resuelto estas preguntas confiando en Pablo, así como en el resto de las Escrituras.

CONCLUSION

¿Cómo son “Tres” en “Uno”? ¿Cómo podemos poner nuestros brazos alrededor de esta pregunta? Si estas preguntas te están molestando, entonces debes regresar la próxima semana. Con todo el respeto debido al Magistrado de la Corte Suprema, ¡esta lección es meramente el “*prequel*” a nuestras respuestas!¹²

PUNTOS PARA LA CASA

1. *“El SEÑOR nuestro Dios es el único SEÑOR”* (Deuteronomio 6:4).

Este es el centro de la fe. No hay Dioses múltiples a quienes agradecer/servir. No hay Dioses múltiples a quienes hay que apaciguar. No tenemos que hacer la paz con múltiples Dioses. No hay base para enfrentar un Dios con el otro. Hay un Dios de quien fuimos alienados por nuestro pecado. Este único Dios ha pagado el precio que satisface el único Dios de justicia, el sacrificio de Cristo. Ese sacrificio es suficiente por todos los pecados ante Dios el único. El único Dios mora en el creyente a través del Espíritu Santo como una garantía de la satisfacción eterna forjada por la obra de Dios en Cristo.

2. *“...vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”* (Mateo 28:19).

Cristo nos dice que nuestro bautizo es en el nombre del Padre, Hijo y Espíritu Santo. Cada uno de los tres en uno juega un rol en la redención del creyente. El Padre envió al Hijo por el amor que nos tenía (“Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna” Juan 4:16). Jesús amó tanto al mundo que él vino (Juan 15:13) “Nadie tiene amor más grande que el de darla vida por sus amigos” Juan 15:13). Este mismo amor ahora vive en nosotros a través del Espíritu Santo (“Y esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el Espíritu Santo que nos ha dado” Romanos 5:5). ¡Este es el amor que ahora cambia la forma en la que vivimos! (“Si ustedes me aman, obedecerán mis mandamientos” Juan 14:15).

¹² Gracias en este punto al consejero/lector Ken Dye.

3. *“Hagamos al ser humano a nuestra imagen y semejanza”*
(Génesis1:26)

Dios no hizo al hombre porque estaba solo. Dios no hizo al hombre porque estaba aburrido. Dios existió desde la eternidad, tres en uno – tres personas, una sustancia. Dios tuvo amor, comunicación, alabanza, de eternidad a eternidad. Permítannos que nunca nos consideremos necesarios para Dios. Ni que lo consideremos un ser vano que desea la alabanza de muchas criaturas. Dios está más allá de nuestro entendimiento, sin embargo, él se revela en formas que nos da un poco de sentido. Digamos, él se revela a sí mismo en términos de relación (Padre, Amigo, Consolador/Ayudante) no porque nos necesita, sino porque nos ama y elige darnos a nosotros. ¿Acaso no debemos vender todo lo que tenemos para obtener tal relación? Sin embargo, ¡la gente camina lejos cuando se le ofrece como un regalo!

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love